



La productividad y el entorno internacional

* Claudia Patricia Gómez Hurtado

Es indudable que la globalización de la economía mundial es un imperativo para países con las características de Colombia, donde es necesario la reorientación general hacia políticas comerciales e industriales estratégicas capaces de encauzar la economía hacia patrones sostenibles de conocimiento. El notable proceso de reforma estructural vivido durante los últimos años en el país, así como la internacionalización de las actividades económicas apoyadas en el despliegue de conocimientos tecnológicos y comerciales, nutrida por el avance de las tecnologías de información y comunicaciones, induce a cambios importantes en la organización de la producción y obliga a seguir reexaminando el modelo que amparó nuestro crecimiento industrial.

La globalización ha implicado también la aparición de nuevos productores y productos en los mercados internacionales, lo que dificulta encontrar espacios de mercado a donde aún no ha llegado la acción comercial de las empresas y países más desarrollados.

"La creencia generalizada de que los costos reducidos son el fundamento de una mayor competitividad se contradice con las nuevas visiones sobre las capacidades competitivas de las naciones y las firmas. Ahora se asegura que "ni las empresas compiten vía costos, ni la disponibilidad local de los factores es tan importante". La principal razón para sustentar lo anterior, es la flexibilidad de que dispone el mundo de hoy en la transmisión de los recursos de capital, la información, la tecnología y las materias primas" (Melo Acosta, José Elías 1994).

Es en este contexto, donde se ponen a prueba los nuevos esquemas y nuevas opciones para el

aumento de la productividad y la competitividad. Es aquí donde se revela la capacidad empresarial para crear valor mediante un proceso de mejoramiento continuo a través de la innovación de sus procesos y productos con el aumento de la calidad del mismo, privilegiando el desarrollo de otras ventajas competitivas distintas a la captura de bajos costos de mano de obra, materias primas y al aprovechamiento extensivo del conocimiento y la información.

"Las condiciones básicas en este nuevo esquema, son claves: para que una empresa resulte competitiva deberá incrementar la productividad, mejorar las técnicas de gestión, e introducir innovaciones de procesos y productos, entre otras muchas acciones claves" (Melo Acosta, José Elías 1994).

El conocimiento y las buenas prácticas de manufactura que tienen los trabajadores de su labor son el punto de partida para mejorar la productividad, la calidad y el rendimiento.

Hoy se visualiza a la empresa como un sistema que dispone de recursos, realiza procesos y entrega resultados; la vemos como una cadena en la cual cada eslabón es parte importante del proceso y si uno falla, hará fallar a todos los que le siguen y los resultados estarán cada día más lejos de ser eficientes.

La empresa es un organismo social, en el que el elemento humano influye de modo preponderante, razón por la cual juegan un papel importante las instituciones de educación superior (técnicas, tecnológicas y universidades), en las cuales adquieren las personas gran parte de sus conocimientos y los va-

* Ingeniera de Producción, (U. EAFIT). Docente Investigador Instituto Tecnológico Pascual Bravo, Medellín, Colombia

lores necesarios que les permitan desempeñarse con optimismo en sus labores a nivel industrial.

Existen muchas razones en las empresas colombianas, para sentirse optimista acerca de las posibilidades para mejorar la productividad y colateralmente la competitividad.

El plan para incrementar la productividad debe ser algo tan esencial como lo es la sobrevivencia humana. Una de las fallas más comunes de los planes para mejorar la productividad radica en que tienden a ser demasiado teóricos y elaborados y en que se les implanta por fuerza al ámbito laboral, sin los aportes y la cooperación del personal, sin el adecuado discernimiento por toda la comunidad.

"Si nos unimos en un esfuerzo conjunto para el logro de una auténtica productividad (ha expresado Jacobson¹) es posible pensar en el crecimiento económico de un país o una comunidad de países, porque los trabajadores podrán obtener mejores salarios, el empresario obtendrá a su vez mayores beneficios, el consumidor mejorará su poder de compra y el Estado podrá ver asimismo disminuida la inflación, las huelgas y los paros. Si bien es cierto éstas no desaparecerán si se verán reducidos sus efectos a través de negociaciones colectivas realistas y esperanzadoras"² (Barajas Montes de Oca, Santiago 1994).

Colombia enfrenta el desafío de competir con éxito en la corriente del comercio mundial y para ello necesita comprometer todos los recursos a su alcance: esfuerzo empresarial, inversión en modernización industrial, formación y readaptación de recursos humanos hacia mano de obra calificada y la organiza-

ción de una cultura que promueva la difusión de conocimientos e información tecnológica, en este sentido, es necesario propiciar un desarrollo acelerado de nuestra capacidad inventiva que se refleje en una dinámica de cambio de todas las actividades cotidianas.

El sector educativo ha de estar comprometido en este proceso, para lo cual debe satisfacer las necesidades industriales, comerciales, sociales y humanas, proyectarse al medio y generarlo, ampliarlo, transmitirlo y dirigirlo hacia una nueva pedagogía más acorde con la nueva era del conocimiento científico, tecnológico y social.

Las empresas que deseen tener éxito en el futuro, deben poseer un perfil formador y educativo de su recurso humano, hay que mirarlo con un enfoque dinámico, integrando a su organización los mejores talentos del mercado laboral y cuyo conocimiento sea útil para el cumplimiento de los objetivos de la empresa; de otro lado, cultivando las destrezas y habilidades que posee el personal de la empresa hacia nuevos desarrollos e innovación de sus procesos.

Referencias

1. MUÑOZ Hernández, Mario. Productividad y calidad: La sobrevivencia empresarial en el año 2000. En: *Tecnología Administrativa*. Medellín. N° 20. (Enero - Junio, 1995); p45-71.
2. MELO Acosta, José Elías. Hacia la productividad laboral en Colombia. En: *ANDI*. No 129. (Julio - Agosto, 1994); p15-21.
3. Eficiencia, eficacia, efectividad. En: *Oficina Eficiente*. No 47. (Abril - Mayo, 1992); p 34 - 42.
4. BARAJAS Montes de Oca, Santiago. Empresa, trabajo y productividad. En: *Boletín mexicano de derecho comparado*. México. No 79. (Enero - Abril, 1994); p15-34.

¹ Jacobson E., the growth of groups in a voluntary organization, 3ª ed., San Francisco, ICS Press, 1971. Citado por Barajas Montes de Oca.

² Barajas Montes de Oca, Santiago, 1994